

X Por el Sr. Dr. Dn. Elías Gallegos Anda.

X KINDENGARTEN ==



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

LAMINA 1



Limpieza principio de
toda higiene; los niños
se habitúan fácilmente y
lo hacen a placer.



KINDERGARTEN

En todos los países del mundo civilizado, su porvenir está basado exclusivamente en sus nuevas generaciones; con tal motivo, se ha lanzado una nueva Cruzada a todos los hombres de buena voluntad.

El deber del Estado y de los ciudadanos no está únicamente en favorecer la natalidad, sino especialmente en hacer que los niños se conserven y desarrollen sanos y fuertes.

No es mi intento hacer una exposición de los medios que se han ingeniado para este fin, que son tan numerosos como conocidos.

Si es digno de encomio el que el Estado, por medio de la Asistencia Pública, se preocupe especialmente del niño antes del nacimiento y durante la lactancia, no está bien que luego le olvide en un período, que, a mi modo de ver, es enormemente peligroso para su salud física y moral. Quiero hablar de la época comprendida entre los dos y los seis años. Hagamos una ligera historia sobre la vida del niño.

La madre siente en su seno el latir de un nuevo ser, como una bendición. Su deber y el de la sociedad es rodearla de cuidados para que el advenimiento de ese nuevo hombre se haga en las mejores condiciones.

La mujer de sociedad y la burguesa, tienen posibilidad de hacerlo por sí sola sin apoyo del Estado; pero no pasa lo mismo con la mujer de la clase pobre, para quien la maternidad representa una pesada carga, tanto por la imposibilidad que tiene para el trabajo, cuanto por la agotadora tarea de alimentar al ser que poco a poco va creciendo en su seno.

Si bien es cierto que nuestra Legislación ha previsto el caso de que la obrera tiene el derecho al descanso en los últimos meses del embarazo, para recibir salario sin trabajo; esta medida casi no tiene aplicación, seguramente por ser muy limitado el número de empleadas en trabajos fijos como fábricas, talleres, etc. Esta omisión tiene su origen en la falta de sindicalización de trabajadoras y una organización bien consultada del departamento de trabajo. Es de esperarse que con el tiempo se hallanen estos defectos aplicando la bienhechora acción de la Ley.

Pero la Ley sobre esta materia debe ser muy amplia y su aplicación estricta, de manera que la mujer en cinta sea amparada, defendida y ayudada para llevar a feliz término el embarazo en las mejores condiciones para ella y el niño que espera. Desgraciadamente nada se ha hecho en el Ecuador sobre este punto importante, estableciendo consultas para embarazadas, seguidas de visitas de enfermeras especializadas, cantinas maternales, etc., medidas tomadas sabia y lógicamente en casi todos los países cultos. Nosotros carecemos de todos los medios para este objeto y es indispensable organizar por lo menos un cuerpo de enfermeras.

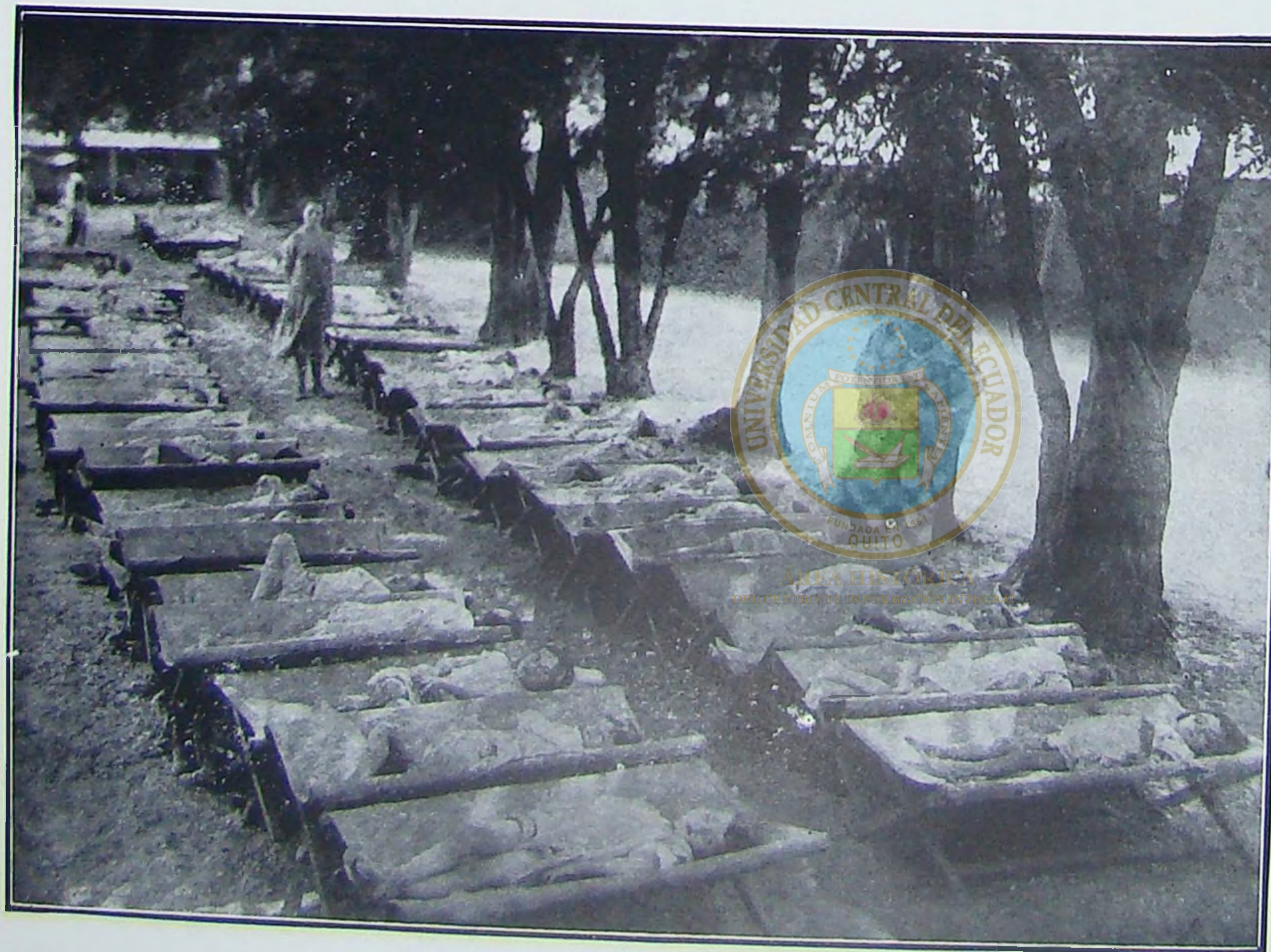
Si bien es verdad que funciona en Quito la Escuela de Enfermeras merced a los esfuerzos del Dr. Isidro Ayora quien cuando fue Director de la Maternidad logró fundar y sostener la primera Escuela de Enfermeras hasta que en estos últimos tiempos ampliada y mejorada es dependencia de la Escuela de Medicina.

No conozco el incremento que en estos últimos tiempos haya alcanzado, pero creo que se podrá mejorar mucho, tomando como modelo la organización de BUREAU DE HYGIENE SOCIALE FRANCAIS. No siendo este el motivo de este artículo no hago incapié en él, pero en otra ocasión podré dar una idea detallada de su magnífica organización.

Esta acción bienhechora cae directamente bajo la jurisdicción de los municipios; a ellos les toca el cuidado y vigilancia de la mujer en cinta, siendo como son entidades administrativas que están más directamente en contacto con la colectividad.

Nuestro Municipio de Quito nada ha podido hacer todavía sobre este punto tan importante. El sorteo de una pequeña propiedad entre los padres de numerosa familia, no cabe duda que debe ser un aliciente para los matrimonios pobres con la expectativa de convertirse en propietarios. Como réclame po-

LAMINA 2



Una buena comida, después de una buena mañana al sol dan derecho a una buena siesta. La novedad de un fotógrafo no es suficiente para impedir en estos filósofos de la costumbre su siesta cotidiana.



lítico es muy bello para el Municipio, pero si se quiere ver el espíritu de aplicación práctico y provechoso resultado, se puede considerar totalmente nugatorio.

No es la falta de natalidad la que hay que remediar entre nosotros. Tenemos que felicitarnos porque nuestras mujeres desconozcan o desaprueben toda práctica antifecundativa con los poquísimos casos de aborto provocado. Cuando se ha tenido ocasión de consultar a muchas mujeres sobre su vida, como nos sucede a los médicos en los hospitales, se llega a la admiración por la cantidad de embarazos sufridos por nuestras pasientes, así como por la enorme cifra de niños muertos. No es raro informarse que de seis embarazos hay cuatro o cinco, o a veces todos, que los niños hayan muerto.

Si en la maternidad estudiamos con atención los pesos y tallas de los recién nacidos, tenemos que anotar que éstos son inferiores a las de los países europeos. ¿No será el resultado de la falta de defensas de la mujer en cinta? Si un día se pone en práctica, entre nosotros, las medidas eficaces para que la mujer embarazada mejore sus condiciones de higiene, alimentación, podremos resolver este problema.

En fin sea de ello lo que fuere; el niño, en las clases desvalidas, viene al mundo sin amparo y con excepción de LA GOTA DE LECHE, ninguna otra institución le protege.

No están muy lejos mis tiempos de estudiante en los que asistía a las clases de Pedatría y recordaré siempre el inacabable desfile de los niños atacados de gastro-enteritis o presas de terribles miserias fisiológicas. Todo el mundo sabe la enorme contribución que paga a la muerte la niñez ecuatoriana en los dos primeros años de existencia.

Bajo nuestro ardiente sol ecuatorial, la vida es más penosa: la miseria, la falta de higiene, el alcoholismo de los padres y el abandono de la madre son bastantes para acabar con la niñez y aún son muchos los niños que soportan estas terribles vallas de que está sembrada la primera infancia.

Nuestros niños han llegado a dos años y lógicamente ha terminado la maternidad, con motivo de un nuevo embarazo o simplemente porque la lucha por la vida ha separado a la madre obrera del lado de su hijo. Para esta madre el hijo es un estorvo, un peso muerto, un lastre; está muy lejano, el día en que el hijo pueda producir o ir a la escuela sin contar con elementos de vida. Debe ser una angustia muy grande la lucha para la madre; la lucha entre el deber de cuidar a su hijo y la

imprescindible necesidad de ganarse el sustento. En este caso la bíblica maldición de GANARAS TU PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE, se aumenta para la madre con la angustia de su corazón.

La madre, o abandona a su hijo a la benevolencia de una vecina o lo lleva consigo para, en el mejor de los casos, hacerle aceptar en una escuela maternal que entre nosotros ávidos de extranjerismo llamamos pomposamente KINDERGARTEN. Desgraciadamente son tan escasas nuestras escuelas maternas!!! Y es aquí, justamente donde yo quería empezar.

Es muy fácil exponer teorías importantes, pero cuan difícil es ejecutarlas. No se puede poner en duda la buena voluntad de nuestros Gobiernos por el adelanto, pero es tanto lo que pedimos que es imposible su ejecución. Sin embargo, es de esperarse que un día más o menos lejano, veamos nuestras ciudades florecimientos provistas de múltiples y variadas Instituciones de Higiene Social. Ya que por el momento son muy reducidos los medios con que contamos, por lo menos haremos que ellos llenen su fin.

Hace algún tiempo tuve el agrado de leer en la Revista «EDUCACION» N°. 46-47 un juicioso cuanto acertado Art. escrito sobre este punto por R. Murgueytio, correspondiente a los meses Enero y Febrero de 1930. En el indicado art. se describía la organización del KINDERGARTEN creado por la CRUZ ROJA Ecuatoriana de Quito. Murgueytio acertadamente se quejaba de que la idea del KINDERGARTEN no se llevase totalmente a la práctica, hacía votos porque su organización llegase a la perfección.

Teóricamente conocía yo la organización y fin de un KINDERGARTEN, pero tengo que confesar que sólo había visto las instituciones de Quito. Aprovechando de un cúmulo de felices coincidencias, obtuve permiso del Director de las Escuelas municipales de París y acompañado de la Inspectora General, he podido darme cuenta por mí mismo de las instalaciones y método seguidos y de los resultados obtenidos.

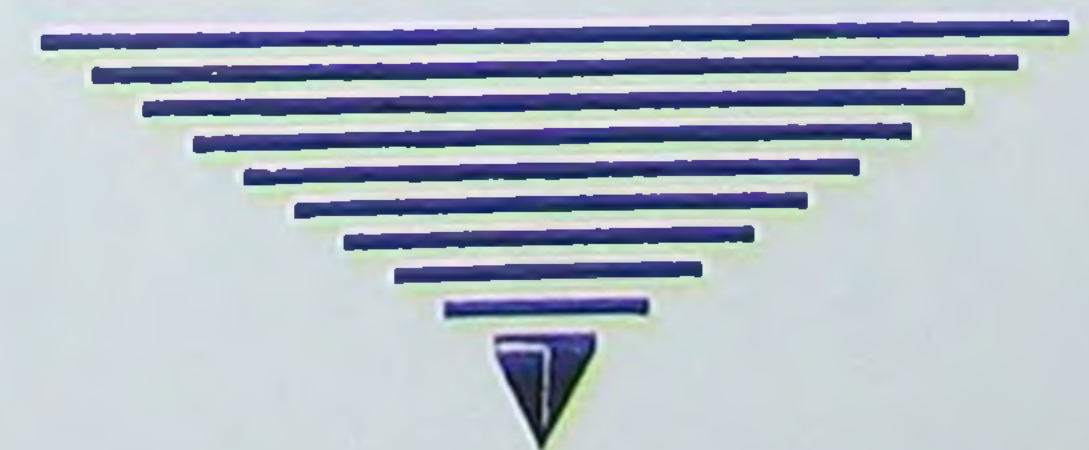
Sea ésta la ocasión de hacer público mi reconocimiento a todas las personas que he encontrado en estos establecimientos que me han ayudado y orientado en mis observaciones, haciendo una vez más honra a la nunca desmentida cultura de Francia.

Entre los muchos establecimientos visitados, merecen mención especial las Escuelas al Aire Libre y una Escuela Ma-

LAMINA 3



Después de una ruda mañana de sol, limpieza y juego, el almuerzo es bien merecido, algunos intercambios alimenticios, ligeros sobresaltos producidos por alimentos que van fuera de la boca a la que se destinaban, alegrarán esta reunión de un modo general silenciosa, pues el niño prefiere en este caso comer a charlar.



nal que, sin ser al Aire Libre me llamó la atención extraordinariamente, no tanto por su organización higiénica, cuanto por el método pedagógico seguido. Quiero hablar de la Escuela «Par les Senz» de Menilmontaut.

Menilmontaut; este nombre evoca en todos los que han vivido en París, el barrio clásico del «apache». Es el barrio inevitable de la gran ciudad, refugio de la miseria, la baja prostitución, el crimen y sobre todo como medio ambiente una atmósfera de enfermedad física y moral.

Y en este muladar nacen desgraciadamente niños, piltrafas humanas, tarados por la sífilis, la tuberculosis, la prostitución, el alcoholismo y la amoralidad. Lógicamente se comprende que estos niños están dotados de una capacidad mental tal inferior a la normal: para ellos ha sido creada la Escuela Maternal que educa por los sentidos.

No es de mi incumbencia el hacer una crítica del método y los resultados obtenidos, porque, en primer lugar, confieso no tener la suficiente preparación pedagógica y en segundo lugar, no es este el motivo del presente artículo. Pero en todo caso no quiero dejar pasar la oportunidad de anotar una cosa que me parece de fácil aplicación y de buenos resultados: el niño en esta escuela, no recibe cursos como en las otras Escuelas Maternales; únicamente se los agrupa por edades y capacidades. Cada niño tiene una mesita apropiada a su talla y la clase, tiene un máximun de iluminación, alreación y uniformidad de temperatura.

Inútil repetir la expresiva y molesta sensibilidad de los niños a cualquier cambio en el medio ambiente; todas las personas que cuidan de los niños habrán notado la nerviosidad e hiperestesia de los mismos en los días de tempestad. En las Escuelas Maternales donde se hace dormir a los niños después del almuerzo, se ve que este resultado es obtenible cuando la temperatura es de 22° y que al contrario, está en proporción exactamente igual el número de niños que no pueden conciliar el sueño, conforme sube la temperatura. Recuerdo haber visto en la Escuela de «Pantiu» dormir a la totalidad de los niños en los primeros días de Junio de este año, y habiendo regresado en los primeros días de julio, cuando en París hace una temperatura tórrida, haber notado que casi todos los niños permanecían despiertos y lo que es peor febrilmente agitados; siendo de notar también, que la intervención de tres profesores y dos muchachas era insuficiente para calmarlos.

Creo que el factor uniformidad en el medio ambiente, tiene mucha influencia en el porcentaje del rendimiento del trabajo escolar del niño.

El niño en esta escuela no está obligado de ningún modo, a seguir una orden, un método; el papel de la maestra es más bien un papel pasivo, se convierte en una ayudante inteligente.

El material escolar es, cosa rara, casi en su totalidad proporcionado por el mismo niño y la labor principal de la maestra consiste en transformar un aporte heterogéneo en material apropiado y homogéneo.

No olvidemos que los niños pertenecen a una clase menos pobre, así pues, podemos fácilmente comprender que sus aportes consistirán en residuos no aprovechables de sus hogares: carretes de hilo, cajas de cartón, maderas varias, residuos de pintura, yeso, etc.; en fin todo lo que pueden hallar en las casas o talleres de sus padres.

La maestra paciente e inteligentemente, transforma poco a poco esos materiales en los menos sospechados juguetes o sistemas capaces de fijar la actividad del niño, en una dirección dada, obligando así al desarrollo de sus sentidos.

Como decía antes, el niño por sí solo escoje lo que quiere hacer, y cosa admirable, rara vez se equivoca en sus capacidades. Los más pequeños se divierten totalmente en escojer bolas y clasificarlas por colores, luego por volúmenes; la percepción del volumen, representa una escala en la inteligencia del niño. He visto la dificultad que tiene un niño para hallar dos sonidos iguales; para esto en cajas de color igual, volumen y forma, se ha colocado por pares igual cantidad de un mismo material: polvo de talco, granos de trigo, de maíz, perdigones, pedazos de corcho, etc., etc.

Sería interminable hacer una descripción de todos y cada uno de los instrumentos creados para educar los sentidos de los niños, pues se comprende fácilmente toda la escala que cabe recorrer desde una simple bolsa llena de papeles de colores a un Mecano y un juguete eléctrico.

El resultado que se obtiene es verdaderamente satisfactorio; confieso no haber visto nunca ninguna escuela en la cual un silencio y compostura y aparente disciplina fuese lograda. Los niños tienen un aire inteligente y una como conciencia de realizar una tarea útil, que puede considerarse como el mejor premio para la maestra que les dirige.

Desgraciadamente la Escuela Maternal no tiene al niño en su seno sino durante un período de nueve meses en el año, seis días en la semana y nueve horas en el día. Hay que confesar que los niños abandonan con pena la escuela, llevando la conciencia del peligro que corren fuera de ella.

Es lástima que ningún país haya podido en el mundo hacer suya a toda la niñez, salvando de esta manera a toda la humanidad del muladar de la vida en asocio de la amoralidad de la calle. El niño fuera de la escuela no puede recibir sino malos ejemplos los que con su admirable espíritu de reproducción los propaga en la escuela; luego se acusa a la escuela de ser el lugar en donde el niño se amoraliza.

Hay como siempre millones de personas ingenuas que piensan remediar ese mal confiando la educación de los niños a las órdenes religiosas. ¿Cuál la razón que puedan alegar en su favor? No lo se, el temor instintivo de la humanidad ante lo desconocido, hace buscar en la religión el remedio de todos los males.

Por mi parte creo que no puede ser capaz de dirigir una generación ni de predicar moral una secta cuya base consiste en la eludición del primero de los deberes de todo ser. ¿Como encontrar todo el tesoro de ternura y comprensión que ha menester el niño, si se ha sentado el principio de la vida con la abstención de la prole genitura?

Para regentar una escuela y especialmente una Escuela Maternal, se debe escoger maestras mujeres; es decir madres, sólo las madres pueden encontrar en el niño el camino del corazón.

La imposición del celibato como deber, produce en el hombre un estado de irritabilidad sensorial; una cadena cerrada de imposición al deseo y el deseo de suprimir el deseo, si cabe el pleonismo, dando como resultado lo que un poeta moderno llamó poluciones imaginativas que llevan a una espermatorrea de pensamiento.

Viejo principio es: que todo exceso o vicio físico o moral lleva a las enfermedades que se expían por un sufrimiento mucho mayor que el placer que se ha logrado. El exceso de una función puede comprenderse por el abuso o por la abstención.

La imagen del monge esquelético atormentado por el demonio, que le quiere alejar de la senda trazada para el cielo,

doctrina tan arraigada en el alma popular, es para nosotros los médicos la descripción del síndrome de manía persecutoria. La monja ingénua como una criatura de pechos, gorda y bonachona como gato casero o la nerviosa, flaca exitable que recurre al flagelo y al cilicio para calmar su carne... ¿Podrá creerse que son estas las educadoras que llevarán a buen camino a nuestros hijos? No, no, terminantemente no.

Sólo una generación consciente, instruida y sobre todo llena de amor y abnegación; pero de una abnegación capaz de llegar al sacrificio. Un grupo de mujeres que han sentido desgarrarse sus entrañas en el acto supremo del parto, un grupo de mujeres que saben todo el dolor que representa un hijo, sólo ellas son las llamadas a regentar una escuela de esta clase. Hombres que al llegar la tarde tienen la cabeza dolorida por el ruido escolar y los brazos cansados de escribir trabajando sin descanso para ganar el pan de otros seres que le esperan en el hogar y le llaman padre; sólo estos hombres tendrán la comprensión y abnegación de conducir a la niñez.

Es lástima, como decía anteriormente que el niño se vea obligado a regresar a su hogar; lo ideal sería que el Estado pudiera apoderarse de él, a la edad de dos años para ponerle de nuevo en la vida común a la edad de diez y seis años, edad del trabajo intelectual o manual, según sus aptitudes. Qué maravilloso resultado intelectual, físico y moral se lograría si se pudiese aislar a la niñez desde los dos años del maligno contacto de las personas mayores.

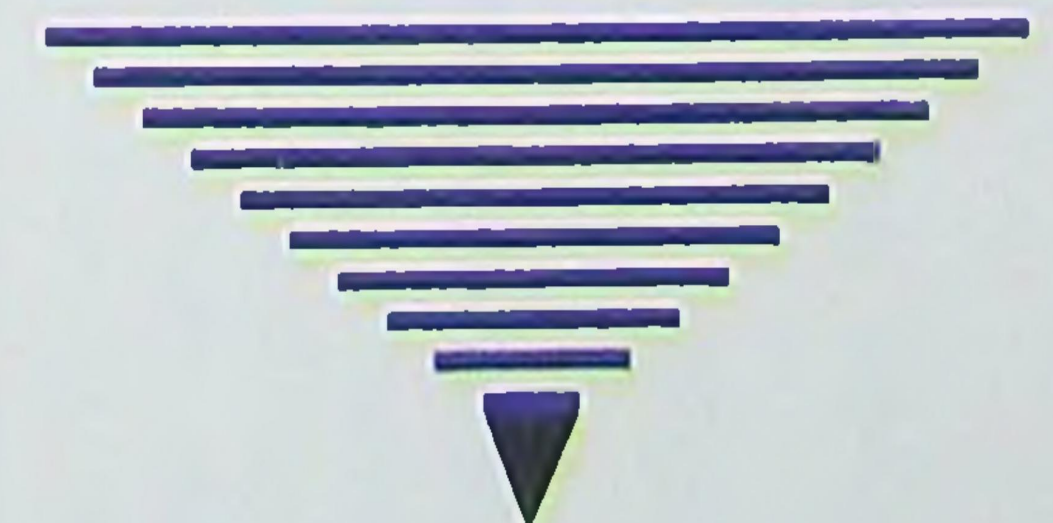
La Inspectora General de las Escuelas Maternales de París me exponía los admirables resultados obtenidos con el aislamiento sobre ciertos niños verdaderamente patológico morales. Obsecionada con su idea, me explicaba su proyecto de establecer en el centro de Francia una escuela en el campo al aire libre. A esa escuela llevaría un número de niños anormales, en relación con su capacidad económica y los trataría por un período mínimo de seis meses. No pongo en duda sus magníficos resultados y me inclino con veneración ante la creadora de tan benéfica idea, que seguramente tendrá multitud de imitadores.

A pesar mío, me he alargado demasiado en sentar los preliminares, sin tocar aun el punto, materia del presente artículo, pero mis lectores sabrán excusarme dada la importancia del gran problema de la niñez. Con todo cuanto se diga

LAMINA 4



Un día de calor tórrido durante el verano los niños toman alegremente su ducha colectiva en la más primitiva y alegre de las formas.



y haga en favor de ella será poco delante de las obligaciones que tiene cada país por su mejoramiento.

R. Murgueytio, en su artículo publicado en «EDUCACION» muy juiciosamente hace notar que nuestros KINDERGARTENS (Jardín de Infantes) no corresponden a la idea que es acercar al aire la naturaleza del niño, haciéndole vivir en las mejores condiciones posibles, aprovechando el grado máximo del contacto que la naturaleza puede dar.

Vivir en la línea ecuatorial, a una altura donde el aire es casi puro, bacteriológicamente hablando, y tener que confesar, de acuerdo con el criterio de mi querido Profesor Dr. Guillermo Torres, que de diez cadáveres, lo menos ocho presentan lesiones de tuberculosis, es poner en evidencia la falta absoluta de protección que tiene nuestra niñez.

En el Ecuador, siempre que se habla de Instituciones similares, o de medios de defensa tomando como modelo a otros países, contestamos con aquel gesto de suficiencia, propio de personas monótonas: «Eso puede hacerse en Europa, donde hay pueblos viejos y ricos, pero nosotros, con qué, ni para qué esa imitación» Y satisfecha nuestra conciencia con esta frase absurda, dejamos con la indiferencia que nos caracteriza, con aquel fatalismo que nos legaron los conquistadores, dejamos que el mal aumente, que nos envuelva, que nos ahogue; entonces las grandes medidas, los gastos inútiles y lógicamente improductivos.

El mal que existe en nuestro país, existe también en Europa, en Asia, en Australia, con la diferencia que en estos pueblos viejos las condiciones biológicas, sociales y climáticas son peores.

Queda a desvanecer el último prejuicio, el concepto erróneo de que son obras irrealizables por su costo. Las mejores instalaciones son prodigios de arquitectura y arte; verdad que cuestan cantidades insostenibles para nuestros humildes presupuestos. Pero digo, ¿No se ejecutan obras costosísimas como la Escuela 24 de Mayo, el Colegio Normal de Varones, el Colegio Mejía, etc., etc?

En Europa, en lugares pobres y menos esperados, se encuentra instalaciones de tipo ideal por su sencillez y economía y la lógica de su funcionamiento. Quiero dar una idea de dos instalaciones de este género: la una es la Escuela al Aire Libre de Vincenes y la otra la Escuela al Aire Libre de la Comuna de Pantín.

La escuela de Vincenes, es una agregación de las Escuelas Maternales de los 17 y 18 Arrodissements; esto es, los más pobres de París. Está instalada en medio bosque de Vincenes, en un antiguo hangar construido durante la guerra que ha servido para múltiples usos; depósito, hospital militar, etc. Se compone de cuatro pabellones, en el primero está instalada la cocina y un comedor para los casos de lluvia; en otro hay instalación de baños, lavandería, secadora, depósito y dirección; en otro hay instalación de rayos ultra violetas, gabinete médico y ropero y en el último hay dos clases para los días de lluvia, dormitorios, excusados, etc.

En esta escuela son dignos de especial mención, la lavandería modelo que manejada por una sola persona, basta para proporcionar diariamente a cada niño asistente una toalla, un delantal y una servilleta; la instalación de baños que podríamos llamar medicamentosos, pues además del servicio de duchas, hay una gran sala con su correspondiente caldera; en esta sala los niños reciben baños de inmersión a la temperatura deseada, sobre todo en los baños de soluciones salinas, a los que les dan gran importancia. La instalación de rayos ultra violetas que constan de dos sistemas de lámparas colocadas frente a frente, con intensidad de fuerza suficientes para tratar ocho niños a la vez.

El bosque de Vincenes es bastante sombrío y he ahí la razón para la instalación enorme de rayos ultra violetas. En nuestro cielo purísimo de Quito no hacen falta los rayos ultra violetas; al contrario su prescindencia es una economía.

Por lo demás la Escuela Maternal al Aire Libre de Vincenes, no se diferencia en nada de las demás escuelas.

Los niños son cuidadosamente examinados cada semana; una enfermera especializada se ocupa de la administración de los baños de luz, baños salinos y tratamientos especiales. La comida es pagada en parte por los alumnos a los que se les exige una contribución diaria de Fs. 1-25, unos 25 centavos de nuestra moneda.

Esta medida poco liberal para un país que acaba de lanzar el principio de que la Instrucción primaria debe ser LAICA, GRATUITA Y OBLIGATORIA, no dejó de llamar mi atención y me dirigí a la Directora preguntando la causa y muy amablemente me contestó que compartía conmigo en que debía ser absolutamente gratuito, pero que esta medida tenía por objeto interesar a los padres de familia

LAMINA 5



Los niños poseen dos cabras que muestran con orgullo, pues se ocupan personalmente de su cuidado, así como de ordeñarlas y beber la leche.



que con la paga consideran a sus hijos mejor atendidos. Además el obrero francés, es altivo y no gusta de que se le considere indigente. Por otra parte, el reglamento de la Escuela Maternal permite que los niñas lleven su almuerzo y colación, y cuando falta el pago de su cuota ni por esta razón dejan de suministrarle lo necesario.

El menú de las comidas es variado y abundante; simple en su preparación y bien combinado en cuanto a su valor nutritivo: carne de primera calidad, legumbres frescas, mantequilla, leche pura, quesos no fermentados, pan integral, dulce de frutas, miel frutas cocidas constituyen este régimen.

Cuatro profesoras, una enfermera, una cocinera y dos sirvientes forman el personal.

Los niños recogidos a las 8 y 30 de la mañana, en las Escuelas Maternales son devueltos a las 6 de la tarde.

Cada niño es diariamente lavado y examinada su cabeza, todo material es estrictamente personal y su ropa de calle se cambia totalmente por un uniforme escolar.

Las clases se efectúan siempre al aire libre, menos en el caso de lluvia.

Esta escuela, a mi modo de ver ofrece ciertos inconvenientes que son: si es cierto que en un bosque la temperatura es, o tiende a ser, más regular, no es menos cierto que con menos calor resulta la temperatura demasiado fresca. Por otra parte, el sol penetra difícilmente a través del follaje, lo que trae dos inconvenientes. Primero, la evaporación de las aguas es lenta, produciendo humedad del ambiente y del suelo, circunstancia poco indicada para niños bronquíticos o escrofulosos en su mayor parte, y segundo, se priva al niño del contacto directo de los rayos solares. Este inconveniente ha sido subsanado con los baños de luz que reciben los niños; inconveniente es este que no tiene importancia entre nosotros.

Después me permitiré hacer algunos comentarios sobre las ventajas e inconvenientes de esta escuela comparada con la de Pantín.

Punto importante para nosotros es el costo para el sostenimiento de esta escuela. Recuérdese que se trata de dos viajes diarios, cuatro profesoras, una enfermera y tres sirvientes, una comida y una colación para cada niño, ropa limpia, calefacción, etc. Todo esto representa un gasto que no es imposible entre nosotros: son 5 francos diarios que

equivalen a un sucre de nuestra moneda para cada niño. Debemos también pensar que el costo de la vida en nuestro país es de un 60 por ciento menor que en otras partes.

Después de hacer un ligero estudio de la Escuela de Pantín, continuaré con esta digresión.

La Escuela Maternal al Aire Libre de Pantín fue fundada en 1923 y frecuentada en sus comienzos por 60 niños, número que se elevó a 80 en 1924, 100 en 1925, 119 en 1926 y 121 en 1927. En los años sucesivos, vistos los inconvenientes de formar grupos mayores de 60 niños, se fijó en 120 dividido en dos grupos iguales.

En 1923 fueron distribuidas 4.863 comidas, en 1927, 13.581 y en estos últimos años este número no ha sufrido mayores variaciones.

Los niños son admitidos, previo informe del médico escolar y escogidos entre los más débiles, raquíticos, bronquíticos y nerviosos de las escuelas maternas.

El material es de lo más simple: se compone de dos tiendas de campaña, tipo Ressonneau, que sirven en caso de lluvia, de comedor y sala de clases. Además cocina, baños lavabos, excusados, etc.

Un material escolar de refectorio y reposo, así como uniforme escolar, están prescritos en el reglamento y constan de una cama de campaña, en tela, unas sandalias, pantalón y camisa y sombrero de paja. Además cada niño posee aisladamente un delantal, una servilleta, una toalla, un cubierto, dos platos, un baso para la mesa y otro para lavarse la boca, un cepillo de dientes y peine. Esta escuela difiere de la Escuela Maternal del Bosque de Vincenes en que no puede darse el lujo de recibir diariamente un delantal una toalla y una servilleta lavadas y esterilizadas. Aquí, obligan al niño a proporcionarse estos materiales encargando a la familia de proceder a la limpieza una vez por semana.

Siendo como son estos objetos de uso personal, cada uno está marcado con un dibujo simple que el niño lo reconoce fácilmente, por hallarse también en los anillos de las servilletas y en la percha y cajón de cada uno.

Cada semana los niños son visitados por el médico en unión del oficial de higiene local; este último efectúa los exámenes radiológicos necesarios. Todo alumno es medido y pesado; se anota su perímetro torácico, y como se compren-

LAMINA 6



El sentido de la propiedad del trabajo es tan intenso en el niño como en el obrero o en el intelectual; hacerse admirar es la preocupación de todo ser desde el insecto al hombre, estos niños exigen que veamos y admiremos el resultado obtenido.



de, cada niño posee su ficha escolar llevada al día por una enfermera especializada, adjunta a la escuela. La misma enfermera sigue tratamientos especiales con ciertos niños suministrándoles una dosis de jarabe de yodo-tánico.

De una manera incistente se vigila la limpieza de las manos, uñas y boca. Las cabezas son cuidadosamente examinadas y aseadas y en general sus personas sometidas al más riguroso examen y cuidados antiparasitarios.

El programa de todo KINDERGARTEN comprende clases, juegos, recreos, una siesta al aire libre después de los almuerzos, helioterapia, gimnasia muscular y respiratoria y juegos deportivos.

La comida suministrada en la comuna de Pantin, consiste en un almuerzo y una colación en la mitad de la tarde. Las comidas son simples y abundantes. He aquí un menú tomado al azar: buey, puré, patatas, lentejas, dulce de frutas o frutas cocidas. Como bebida, agua ligeramente aromatizada al regaliz; en ciertos casos se da a los niños infusiones calientes. La colación se compone de pan y chocolate, miel o dulce con leche azucarada o cacao.

Invitado por la Directora para almorzar en su compañía, tuve el agrado de compartir un almuerzo de los niños de la Escuela Maternal. La agradable impresión de esta comida en unión de 120 camaradas de dos a seis años, será para mí un eterno recuerdo que marcará uno de los momentos mas gratos de mi permanencia en el exterior.

La escuela posee un armonio, un piano, telares y útiles de jardinería. Distrayendo de esta manera a los niños, se les enseña a ser útiles, a trabajar, a desarrollar sus gustos e ideas. Cada niño tiene un pedazo de terreno en el cual es absolutamente libre para emprender en los más variados trabajos agrícolas. Estas labores consisten generalmente en el cultivo de flores y alguna hortaliza; y es ejecutada por los niños de cuatro a seis años.

Cuatro profesoras están al cuidado de esta institución y el empleo del tiempo depende especialmente del tiempo exterior. Una gran parte del tiempo se gasta en ejercicios físicos, pero sin descuidar el desarrollo intelectual y moral. Sin embargo son fijas las horas para la llegada y regreso, los cuidados higiénicos y los comidas.

He aquí el cuadro de distribución horaria de una jornada: de 8 y 30 a 9 a. m. los niños son recogidos de las es-

cuelas y transportados en autobuses especiales a la Escuela al Aire Libre; de las 9 a las 11 y 25, vestido, jardinaje, canto, clases en conjunto; de 11 y 25 a 12 y 30, lavabo, aseo de las uñas, comida, limpieza de la boca y luego siesta hasta la 1 y 30 p. m., de 1 y 30 hasta las 2 helioterapia, de 2 a 4 y 45 recreo, trabajos manuales, educación física, jardinaje, luego colación y juegos libres. En fin entre las 5 y 30 lavabo, revestido con sus vestidos propios y retorno en autobuses a las escuelas primitivas.

Veamos ahora los resultados obtenidos, bajo el punto de vista físico y moral: la disciplina es correcta, los niños se entregan espontáneamente a sus trabajos, la atención se obtiene sin esfuerzo, los progresos intelectuales son evidentes y la destreza hace rápidos progresos.

He aquí la constatación hecha con 110 alumnos, tomados al azar durante el tiempo de permanencia:

23	niños	han	aumentado	de peso	500 grms.
34	»	»	»	»	1 K
41	»	»	»	»	1 K 500 grms.
8	»	»	»	»	2 K
4	»	»	»	»	2 K 500 grms.
15	niños	han	credido		0m 01
37	»	»	»	»	0m 02
42	»	»	»	»	0m 03
8	»	»	»	»	0m 04
8	»	»	»	»	0m 05

Todos los niños son radiografiados, a la apertura y clausura de la Escuela al Aire Libre.

En la primera radiografía de los 110 alumnos, 58 presentaron signos de adenopatía traquebronquial; y en el último examen, este número se redujo a 16, los cuales fueron designados a un estudio especial en el PREVENTORIUM. Los otros están suficientemente mejorados para figurar en el cuadro de los niños normales.

Sería la más grande de las injusticias, si al hablar de la Escuela al Aire Libre de Pantín, no hiciéramos mención de la eminente figura del creador y sostenedor, alma y vida de esa Institución. Quiero hablar de la popular, política y filantrópica personalidad de Charles Auray Maire de Pantín,

senador por el departamento del Sena y sobre todos los títulos: un hombre de corazón.

Su figura y personalidad, son bien conocidos en París; los periódicos obreros nos hablan diariamente de él, hijo de la clase humilde, condenado como sus iguales a la esclavitud de la fábrica, se ha revelado contra el destino y ha sabido subir por sí solo a los más altos puestos. No está lejano el día en que le veremos ocupar un ministerio, y quien sabe si sus merecimientos le llevarán mas lejos.

Su elevación no ha producido en él, lo que tan a menudo vemos en otros: la hostilidad contra la clase de donde ha salido. Al contrario vemos el desbordamiento de su grande alma en la magnífica Institución de la Escuela de Pantin.

El Profesor Pierre Marie, en la Revista EXTRAIT DES NOUVELLES MEDICALES DE PARIS, de 1929, en un artículo titulado «Pour nos poussins» alaba la obra y a su fundador.

Lástima que en este artículo no pueda ocuparme de un tema político en el cual tendría el agrado de referir lo que oí a este grande hombre. Me habló largamente sobre la política interna y externa de Francia; me habló del Ecuador, alabó nuestra carta política diciendo tantas y tantas cosas, que sentí no ser un periodista para hacer una magnífica interviú.

M. de Pantin no piensa conservar la escuela como se halla ahora. Esta, me dijo, es un ensayo satisfactorio, que nos servirá de base para aplicarlo en su máximo de perfección en nuevas instalaciones. He obtenido ya los créditos necesarios para la construcción de una Escuela Modelo que funcionará permanentemente; una escuela donde el niño no perderá en el hogar lo que haya ganado en la escuela.

En efecto de qué sirve alimentar al niño correctamente, asearle, hacerle respirar aire puro si llegada la tarde, en su casa le alimentan mal, o no le alimentan, le hacen dormir en una promiscuidad primitiva y nos retornan desaseado?

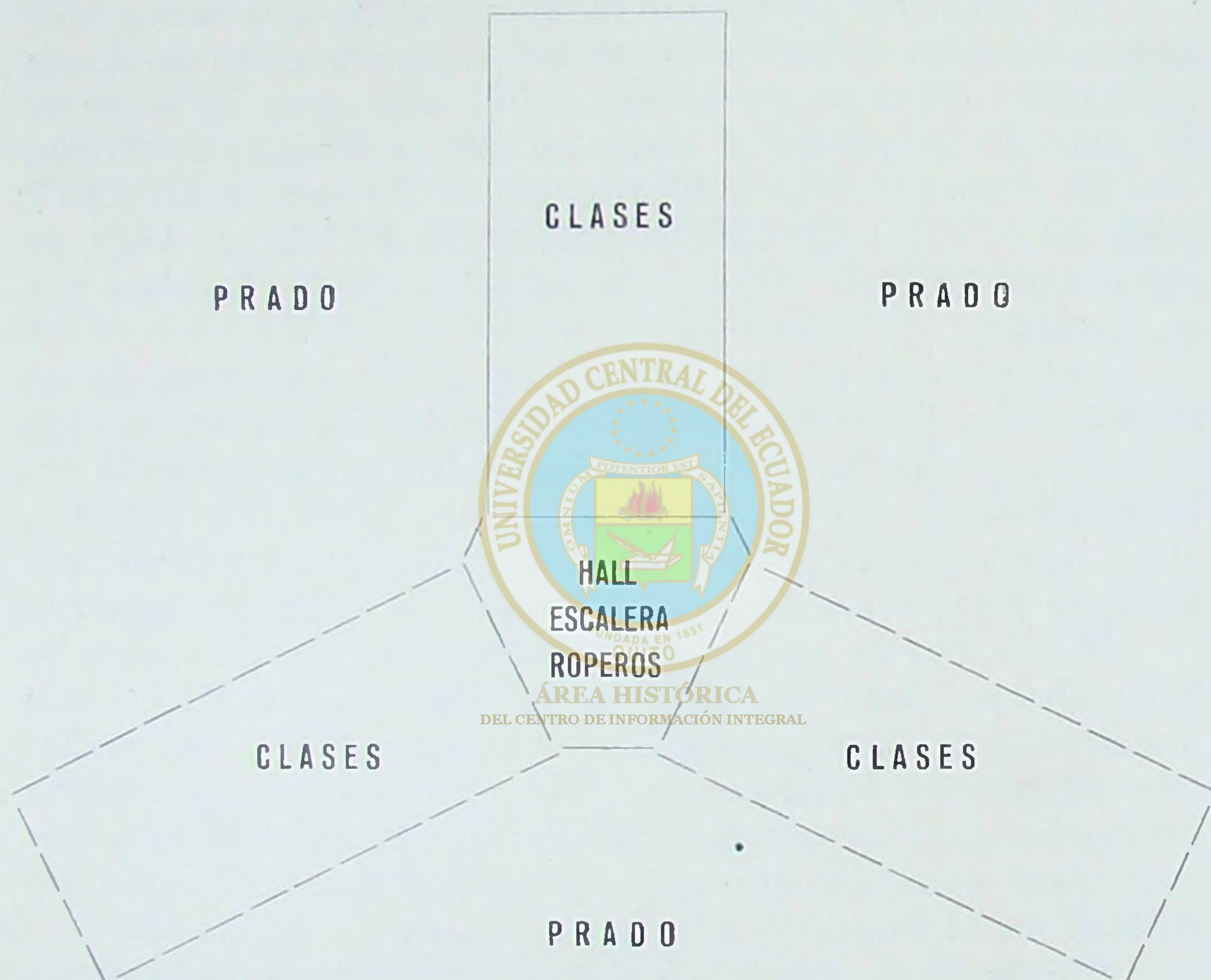
La construcción de un edificio de esta clase representa un grave problema técnico, pues se debe pensar que, si bien en el verano la dificultad consiste sólo en amparar de las lluvias y los mosquitos, en invierno se debe conservar una temperatura uniforme, junto con un máximum de ventilación.

Este problema ha sido ampliamente resuelto con la construcción de edificios de hierro y cemento, paredes de vidrio y cielo razos y pisos metálicos, uniformemente calentados.

La Escuela consta de tres pabellones convergentes, figurando los ejes equidistantes.

En el sótano está una gran caldera para calefacción; en el primer piso las clases; en el segundo los dormitorios, en el tercero baños, gabinete médico y comedor y en el último cocina, lavandería, etc.

He aquí una idea de la forma que deben tener los pabellones

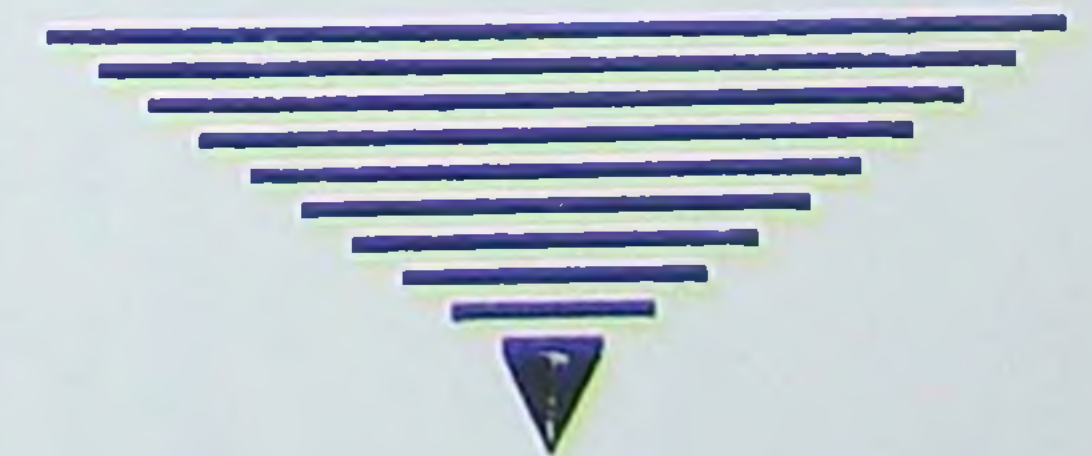


La instalación y sostenimiento de una Escuela de esta clase, representa un desembolso de dinero muy grande; pero el capital humano que se beneficia bien merece esta atención. Los estadistas sabrán responder si las creaciones de estas escuelas son obligaciones del Estado, a pesar de su costo.

Abrigamos la esperanza de que algún día podrá establecerse en Quito y en todo el Ecuador esta importante mejora; por ahora contentémonos con tratar de imitar las formas más simples que constituyen, tanto por su economía, cuanto por la facilidad de su implantación.



La gimnasia interesa en una expresiva medida a las modernas generaciones, los educadores estilizan esta tendencia practicando en sus alumnos la gimnasia rítmica.



En la Escuela de Pantín, la permanencia del alumno es absolutamente gratuita. El promedio de gastos es de cuatro a cinco francos diarios por cada uno, costo muy inferior al de la Escuela Maternal.

Entre nosotros el gasto puede ser todavía inferior. Hace tres años que estoy lejos del país, y según entiendo el precio de los artículos de primera necesidad no ha cambiado notablemente. Examinemos los gastos generales de aquí, para compararlos con los de allá. Una profesora gana aquí por lo menos 1.000 francos mensuales, una directora 1.500 y una sirvienta 400 más la comida, alojamiento, calefacción, agua, luz, etc. Una enfermera especializada, de 1.800 a 2.800 según el lugar y tiempo de servicio. El transporte puede calcularse en 1 franco diario; la carne tiene un promedio de 20 francos por kilo, la mantequilla 20, la leche 2, etc.

Creo pues, sin temor de equivocarme que el promedio de gastos en el interior del Ecuador, sería de Fs. 1,75 a 2,00 diarios por alumno, o sean 35 o 40 centavos de sucre.

Queda ahora por estudiar el emplazamiento de las escuelas en Quito. Mi opinión es que esta población necesita cinco escuelas distribuidas así: una en la Parroquia Alfaro, otra en la Tola, otra en Panecillio, otra en San Diego y la última en el Ejido.

Para la construcción de los edificios, debe buscarse un sitio de plano ligeramente inclinado, de tener un amplio prado y un grupo de árboles que hagan sombra durante la tarde. Una superficie de una hectárea, bastara para cada escuela. Agua, luz, aire, facilidades para desagües harán en conjunto una Escuela ideal al aire libre.

La CRUZ ROJA ECUATORIANA ha creado y sostenido una Escuela Maternal, pero por desgracia no está situada al aire libre, como debe ser. Me permito aconsejar su traslado inmediato al parque de la Alameda. Este lugar está gravado en mi memoria, es el lugar ideal para la escuela. Una amplia pradera en medio de la cual se halla una estatua a José Mejía, a un extremo un grupo de árboles grandes en cuya sombra acogedora debemos ir a plantar nuestro campo de trabajo; es en esa pradera donde los niños de la Escuela Maternal de la Cruz Roja se harán fuertes.

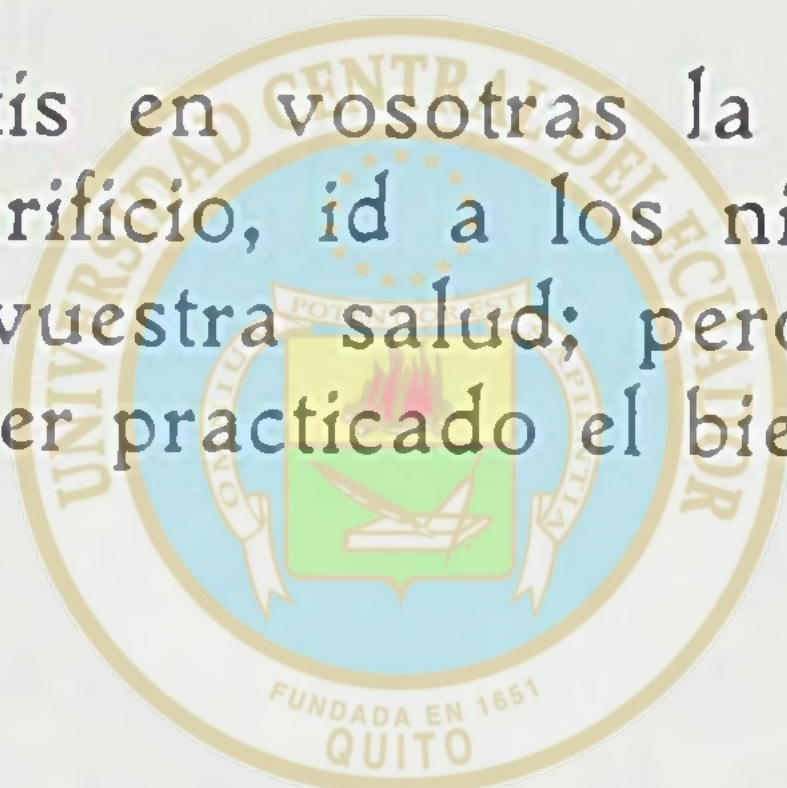
Los parques en las ciudades no son para el placer de los desocupados, ni el complemento de una perspectiva hermosa: son los más elementales medios de higiene; por eso

se dice ser los pulmomes de las ciudades. Enviemos a nuestros niños que se apoderen de ellos, revolucionemos nuestras costumbres y nuestra tradicional pereza, lancemos las huestes de los hijos del pueblo a la conquista de la salud, y sólo entonces podremos decir como mi querido compañero el poeta Jorge Carrerra «Toda revolución es un acto de amor.»

No hay que creer que nos basta aire, sol, campo y niños para hacer una Escuela al Aire Libre, no. El principal elemento en este caso es el maestro, que es un apóstol.

El maestro, en esta Escuela no hará una brillante carrera; un trabajo excesivo no podrá ser recompensado ni por el réclame ni por el sueldo; su labor ingrata, pesada y agotadora solo puede ser recompensada con la idea de que devuelve a la sociedad, niños que estaban condenados a sufrir y quizá a morir.

Maestras que sentís en vosotras la luz de la verdad, de la abnegación y el sacrificio, id a los niños; ellos os robarán vuestra juventud, vuestra salud; pero en cambio tendréis la dicha inefable de haber practicado el bien.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL